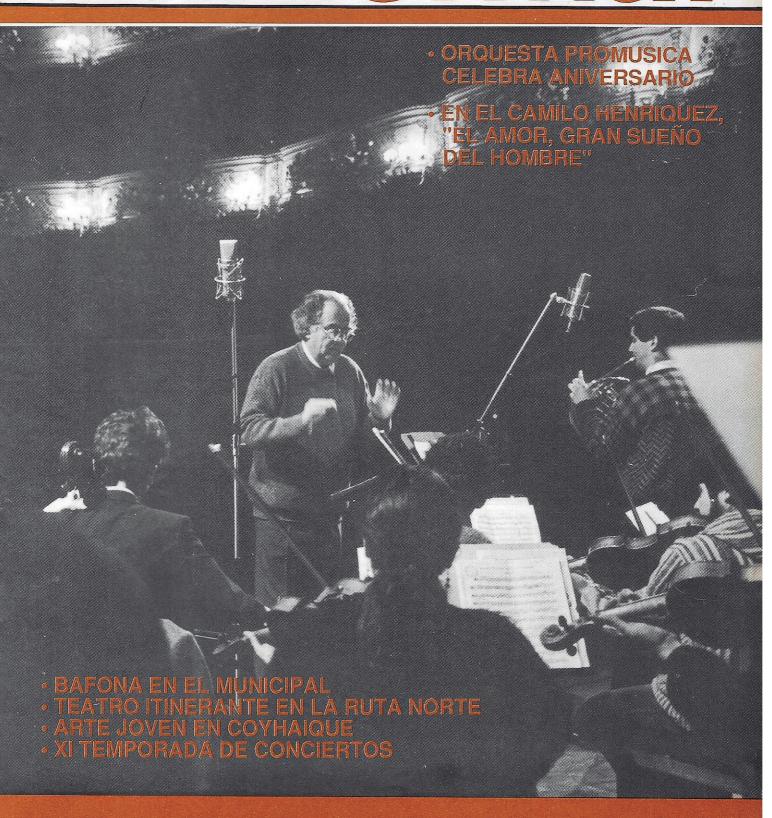
DEPARTAMENTO DE EXTENSION CULTURAL DEL MINISTERIO DE EDUCACION

№ 23, AGOSTO 1988





c iete años de feliz y fructífera unión han cumplido la Orquesta Promúsica y el Maestro Fernando Rosas. Juntos recorrieron el país de extremo a extremo, llevando sus instrumentos -no siempre los meiores o los más deseados- a su máxima expresión. Han ocupado el escenario más importante del país, integraron la Temporada Anual del Teatro Oriente junto a la Agrupación Beethoven, viajaron a la Argentina y al Perú, realizaron clases-conciertos y su sonido tiene el sello inconfundible de la personalidad que ha adquirido las características propias de la madurez.

1988 encuentra a Promúsica, sus músicos y a su maestro, preparando la nueva Temporada del Teatro Oriente, la

que incluye en su programación un Ciclo dedicado a Chopin, con los mejores intérpretes nacionales en el pia no. Se aprontan para esta Temporada después de haber repletado el Teatro Municipal en un período exclusivo ofrecido en cinco conciertos con un público que siguió sus presentaciones, colmando las aposentadurías del Teatro y con un fervor que constituyó una especie de ping pong musical, en donde la intensidad y la calidez de la interpretación fue devuelta en igualdad de acogimiento, creando una atmósfera total de cálida efervescencia. Sus jóvenes intérpretes se preparan porque, además, existen dos invitaciones en las cuales los anfitriones han cifrado similares espectativas, ellos son la

Sociedad Filarmónica de Lima que los invitará al Perú y la Agrupación Amigos del Arte de Punta Arenas que, con el auspicio de la Fundación "Andes", los llevará a la Zona Sur.

El Ciclo Chopin se realizará los días 8, 9, 11, 17, 20 y 24 de agosto y el concierto que cerrará esta serie será el 13 de septiembre. El programa incluirá los Conciertos Nº 1, con la participación de Edith Fisher como solista. La Polonesa Brillante y Luis Alberto Latorre en el piano, el Concierto Nº 2 con Oscar Gacitúa de solista. Intervendrán también en este Ciclo, el dúo Radrigán-Fisher y Gil Shaham, violinista israelí que viene precedido por brillantes críticas.

Promúsica repletó el Teatro Municipal en un período exclusivo ofrecido en cinco Conciertos de Mediodía.

Federico Heilein y su visión de Promúsica

a calidad de la Orquesta del Ministerio de Educación ha ido, a través de los años, en constante ascenso. Casi exclusivamente formada por instrumentistas jóvenes, el conjunto ha adquirido, poco a poco, un espíritu de cuerpo, conciencia de estilo y control de sus recursos de expresión, gracias a la infatigable labor del Maestro Fernando Rosas".

El virtuosismo y la madurez musical de una casi adolescente

e dieciocho años recién cumplidos, lo que hace de ella la integrante más jóven de Promúsica, Claudia Mahave es una virtuosa del violín. De frágil y agraciada apariencia, manifiesta asombro de los buenos conceptos que el Maestro Rosas ha emitido de su excelencia musical. Pero lo cierto es que constituve un joven valor. No en vano, de dos Becas que la OEA otorga para América Latina, ella ganó una para estudiar en los Estados Unidos de Norteamérica. Se declara con preferencias hacia la música de cámara, en la cual su meta constituye llegar a ser solista. "En la Orquesta de Cámara -expresa- el ensemble debe ser mucho mayor". Por ello formar parte de Pomúsica satisface plenamente sus expectativas de ejecutante, pues como es pequeña, "la responsabilidad es muy grande". Y como el repertorio es básicamente Clásico y Barroco, integrarla "es muy delicado, no se puede mentir. En ella todo se cocina en comunidad, gracias a la estrecha relación de amistad y camaradería existente".

Refiriéndose a la peculiaridad de Promúsica, considera "que se caracteriza por tener una sonoridad íntima, bien trabajada, fina y cálida".

Açaba de ser solista en el Concierto en Re Menor para dos Violines y Orquesta de Bach, en los Conciertos del Mediodía. "Hoy, haber sido solista en el Teatro Municipal es una meta



Claudia Mahave: "Promúsica se caracteriza por un sonoridad íntima, bien trabajada, fina y cálida".

cumplida. Con nervios, con susto", pero con tal excelencia interpretativa que el Teatro, lleno de arriba a abajo, aplaudió de pie, eufóricamente, a esta ejecutante tan recientemente salida de la adolescencia y que expresa tal madurez musical.

Claudia Mahave no ha surgido a la música por generación espontánea. Hija de Mercedes Veglia, Profesora de Piano en la Escuela de Artes de la Universidad de Chile, constituye junto a ella, su padre y a sus hermanos, una familia de acendrada tendencia musical. Uno de sus hermanos, cellista, se encuentra becado en EE.UU.; una hermana arquitecta, toca la viola en la Filarmónica y un hermano ingeniero es pianista.

Estudiante de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, lleva diez años de estudios sistemáticos que la llevarán a obtener un título en Interpretación Superior, mención Violín. Esta es una de las integrantes de Promúsica, de la cual se siente muy orgullosa y satisfecha, pues "otorga a sus integrantes la oportunidad de ser solista, además de realizar los ensayos con técnicas de Taller, lo que permite aportar el punto de vista de cada uno a la obra que se ensaya". Dieciocho años de talentoso presente y auspicioso futuro para una joven de hoy que ama la música, su Orquesta y a los románticos impresionistas.